

✓ 945

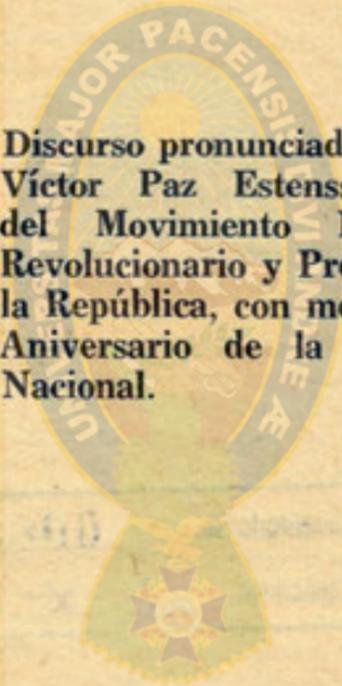
VICTOR PAZ ESTENSSORO

XI ANIVERSARIO
DE LA
REVOLUCION
NACIONAL

FB
350.003 5
P 348 d

La Paz, Abril de 1963.

01223



Discurso pronunciado por el Dr. Víctor Paz Estenssoro, Jefe del Movimiento Nacionalista Revolucionario y Presidente de la República, con motivo del XI Aniversario de la Revolución Nacional.

11

En el calendario de las fechas memorables de la historia patria, el 9 de abril de 1952, marca un hito que define dos épocas. La primera, es el largo período de más de un siglo, que permitió que el régimen feudal, perviviera en esta parte del mundo hasta ese 9 de abril de 1952. La segunda, señala la ruptura de ese régimen y la irrupción a un nuevo sistema político, económico y social, que es lo que en verdad constituye una revolución, en la expresión exacta de la palabra.

Al arribar al XI aniversario de esa gesta libertaria, fue la palabra mesurada, objetiva y clara del Presidente de la República y Jefe Nacional del M. N. R., Dr. Víctor Paz Estenssoro, la que recordó a todo un pueblo en marcha hacia los nuevos objetivos de progreso, el verdadero significado de la Revolución Nacional; luego, hizo referencia a los enunciados sociales, políticos y económicos del M. N. R. que están en pleno proceso ejecutivo.

Una absoluta confianza en lograr los grandes objetivos que persigue la Revolución, es lo que se destaca en el discurso comentado. Sin embargo, no deja de mencionar que es absurdo que todo el aparato del Estado a menudo se vea obligado por las circunstancias a distraer su atención, en asuntos pequeños, "cuando tenemos cien problemas importantes que atingen a todo el pueblo de Bolivia".

Junto con la interpretación cabal de las transformaciones que generó la Revolución, el Je-

fe del M. N. R., reitera su indeclinable fe en que los postulados de abril, tienen vigencia actual y la tendrán en el futuro. Considera también, que los factores adversos para el desarrollo económico, están siendo superados y que es imprescindible que el pueblo, se imponga en forma voluntaria, democrática y responsable, mayor espíritu de trabajo y disciplina.

Señala que en materia vial, en colonización y edificación de escuelas, se han obtenido resultados positivos; indica que particularmente en el desarrollo del área agrícola de Santa Cruz, es donde los recursos y esfuerzos puestos en acción, han dado frutos óptimos. Esa realidad, quiere decir que los recursos potenciales del país son ingentes y de lo mucho que todavía se puede conseguir con su apropiado empleo, para el progreso nacional.

El Plan Decenal de Desarrollo Económico y Social, recoge en gran parte y en forma ordenada, los objetivos de la Revolución Nacional. Y, es en torno a este asunto que el Dr. Paz Estenssoro, invoca el alto espíritu de trabajo y de responsabilidad del pueblo, a fin de que le asigne capital importancia a los diferentes capítulos de ese Programa de Desarrollo.

No cabe duda que el pueblo que ha escuchado con atención la palabra de su Presidente, ha de demostrar prácticamente su renovada voluntad de superar todos los factores del atraso económico, social y cultural, lo que permitirá también que llegue el momento en que por propia gravitación sea reintegrada a la soberanía patria, el puerto en el Pacífico, que es un derecho irrenunciable de los bolivianos.

Compañeras y compañeros del Partido, ciudadanos todos de Bolivia:

Conmemoramos un aniversario más de las jornadas de abril de 1952, con que culminara la gesta revolucionaria del pueblo de Bolivia vanguardizada por el Movimiento Nacionalista Revolucionario. El acontecimiento está ya marcado en la historia, no sólo en nuestra patria, sino en la de la lucha por la Revolución Nacional de todos los pueblos atrasados del mundo con caracteres fulgurantes. El 9 de abril, para nosotros, en esta etapa de lucha por la emancipación económica, es como la batalla de Ayacucho que puso fin a la dominación colonial.

EL M. N. R. HIZO POSIBLE LA REVOLUCION

Ahora son muchos los que pretenden negar la Revolución y hay otros que se atribuyen su paternidad. Aquellos, que constituyen un retoño de los viejos intereses contra los cuales precisamente insurgió el pueblo de Bolivia, hoy día cri-

tican la Revolución señalando sus errores, señalando sus fallas, o, aquellos otros extremistas que hacían entonces el juego a la plutocracia organizando sindicatos amarillos, dicen que la obra fue del pueblo de Bolivia para encajarse ellos también como autores de la obra. Pero la verdad es que quien realizó la Revolución Nacional fue el Movimiento Nacionalista Revolucionario. Fueron sus planteamientos adecuados a la realidad nacional, los capaces de movilizar a todos los bolivianos, desde la zona amazónica hasta el altiplano, desde el oriente hasta el occidente. Fue el espíritu de sacrificio, el heroísmo, la audacia de sus conductores y de sus militares, hombres y mujeres. Sólo así se pudo lograr el milagro, e insurgir para luchar y destruir el aparato de la oligarquía que oprimía a este pueblo por siglos.

CRITICAS Y VERDADERO SENTIDO

Hoy, a once años de esas jornadas heroicas, veamos si se justifica ese sacrificio, ese heroísmo, todo los compañeros inmolados a la causa de la Revolución. Es difícil, en verdad, hacer una evaluación ecuaníme de la Revolución Nacional. Quienes fueron afectados por sus medidas, los antiguos dueños de Taraco por ejemplo, entre cien que se pueden citar, encuentran más todo en la Revolución Nacional; los frustrados en sus ambiciones o que equivocaron el camino, no hacen sino también criticar a la Re-

volución Nacional; los que sólo creen en la ortodoxia de un único tipo de Revolución, también dicen que la nuestra no es una Revolución o que es una Revolución traicionada; aquellos que se habían preparado para servir como profesionales del viejo aparato que denominaba este país y que no han sabido acomodarse a las nuevas circunstancias históricas, también dicen que la Revolución no es sino una inversión de valores.

CONQUISTAS QUE JUSTIFICAN LA REVOLUCION

Y, para nosotros, que somos actores en el proceso de la Revolución, también es difícil hacer un enjuiciamiento ecuánime de ella, porque la Revolución constituye la razón misma de ser de nuestras propias vidas. Pero bastaría citar tres medidas fundamentales, entre las múltiples realizaciones de la Revolución Nacional, para justificarla históricamente: la Reforma Agraria, con toda su gama de proyecciones, desde la liberación de los campesinos a los que ha dado dignidad de hombre -los negadores de la Revolución al ver desfilar hoy día a los campesinos no pueden negar lo que ha hecho la Revolución por la inmensa mayoría de los bolivianos-, va mucho más allá de la devolución de la dignidad al campesino, va mucho más allá de aspectos económicos como la elevación de su nivel de vida. La Reforma Agraria ha dado dos cosas fundamentales al país: ha creado la posibilidad del

desarrollo económico al incorporar a la inmensa masa de los habitantes y construir un mercado nacional, pero más importante aún que ello, y esto solamente ya justificaría la Revolución, es que ha logrado junto con el voto universal, la estabilidad política de este país. Y la estabilidad política de Bolivia tiene un valor singular si se considera que nuestros antecedentes históricos, hasta antes del advenimiento del M. N. R. al ejercicio del poder, nos mostraban como a uno de los países más convulsionados de la América Latina. Esta estabilidad política resulta tanto más notable si se la compara con lo que ocurre en otros países de nuestro Continente. Tras la Reforma Agraria debe mencionarse otro hecho que es también fundamental. Nos hemos librado del poder omnímodo que tenían tres personas sobre este país, que ahora, con aciertos o con errores, se gobierna buscando sus propios intereses. Y hay un tercer aspecto más. La identificación de las Fuerzas Armadas con los intereses de todo el pueblo de Bolivia. Es muy grande la proyección que este hecho tiene, no solamente sobre la vida de hoy día, como factor de la estabilidad política y para el desarrollo económico de este país, sino por sus acañces hacia el porvenir. Con sólo haber realizado esos tres hechos, el Movimiento Nacionalista Revolucionario ha justificado el ejercicio del poder. Pero pertenece al pasado, un pasado reciente, pero pasado. Nosotros debemos mirar el presente y ver hacia el porvenir.

REHABILITACION MINERA

En estos momentos el Gobierno de la Revolución Nacional confronta dos serios problemas: unos emergentes de las grandes transformaciones realizadas y otras que son propias del estado de subdesarrollo en que se encuentra todavía Bolivia. Entre los primeros cabe citar, como el más importante, el que merece la más grande atención del Gobierno y el interés de todo el país por sus repercusiones múltiples, es el de la rehabilitación de las minas nacionalizadas. Están dadas las condiciones básicas para lograr esa rehabilitación. Desde que las nacionalizamos, fue muy difícil obtener los capitales necesarios para renovación de maquinarias, adquisición oportuna de artículos de pulpería, herramientas, pagos de salarios, repuestos de los ingenios y, sobre todo, para efectuar prospecciones en busca de nuevos yacimientos. Contamos ya con los recursos, y lo ocurrido en ciertas minas como las del sector Sud, Potosí y San José, donde hay un repunte de la producción con la consecuencia directa de la baja de los costos, nos demuestra que es posible lograr la rehabilitación en todas las minas, pero tenemos todavía algunas de ellas, y lo grave está en que son las más importantes, como Siglo XX, Catavi, Hucununi, Colquiri donde persisten aún desajustes que es necesario superar. Se requiere, para esto, un esfuerzo conjunto de la alta administración de la Corporación Minera de Bolivia, de los técnicos y de los tra-

bajadores. Y decía que es éste un problema fundamental, porque si la Corporación Minera de Bolivia no logra rehabilitarse, aumentando la producción para bajar sus costos y hacer parecer las pérdidas, los déficits que actualmente tiene no van a permitir el desarrollo del país. Aún más, pueden ocasionar la ruina económica de todo Bolivia. Por eso es un objetivo fundamental para la Nación lograr la recuperación de las minas nacionalizadas.

DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

Debemos también solucionar los problemas apremiantes que muestran los ferrocarriles, el Lloyd Aéreo Boliviano, las cajas de Seguridad Social. En la euforia revolucionaria dictamos muchas medidas de carácter social que después comprobamos resultaban excesivas con relación a la capacidad de la economía nacional. No quiere decir esto que vamos a retroceder, pero sí debemos reajustar los mecanismos de modo que las cargas que pesan sobre los sectores económicos tengan la utilización máxima en los beneficios que se dan a los asegurados, que no haya un desperdicio que pueda devorarse parte de ese aporte. Estos son los problemas que son consecuencia de las grandes transformaciones y de los descajustes que se han producido. Junto a ellos, están los que vienen de nuestra situación de país subdesarrollado. Para encararlos, existen también, al igual que en el caso de los

problemas de la Corporación Minera, condiciones favorables. Hay la posibilidad de un financiamiento y hay también una experiencia que nos muestra que es posible conseguir ese resultado favorable. En el primer Gobierno, iniciamos un Plan de Desarrollo y diversificación de nuestra economía llevado a cabo principalmente en el área de Santa Cruz, invertimos 60 millones de dólares aproximadamente y ahora estamos extrayendo de Santa Cruz, entre azúcar, arroz, algodón, maderas y frutas tropicales, un valor de 22 millones de dólares por año. Si a ello añadimos que el valor de nuestra actual producción petrolera que se consume dentro del país, y que antes tenía que ser satisfecha con importaciones, asciende a 14 millones de dólares por año, hay pues la demostración de que puede tener éxito el Plan de Desarrollo Económico y Social. En el presente, ya no nos particularizamos sólo a Santa Cruz, tenemos las líneas de un plan que abarca todo el país en general. Están listos los recursos para iniciar las obras que pondrán en marcha ese plan, es sin embargo, necesario superar una falla que existe en nuestro país: la falta de estudios y de proyectos concretos. Estamos aceleradamente logrando esa superación. Muchos proyectos están ya a punto de terminarse para ser presentados al financiamiento. Vamos a llevar adelante la rehabilitación de las minas nacionalizadas que tiene la primera prioridad y financiamiento propio.

ENERGIA ELECTRICA y Y. P. F. B.

Luego debemos ocuparnos de la energía, necesitamos tener energía eléctrica para todas las ciudades, para las minas y aún para el campo. En el curso de este mes vamos a iniciar las negociaciones con el Banco Mundial a fin de obtener un financiamiento global que nos permita encarar el problema en grande en La Paz, Oruro, Cochabamba y Santa Cruz. Pero dentro de este mismo problema de la energía, debemos llevar adelante a Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos. Es fundamental, para la ejecución del Plan de Desarrollo, disponer de energía a través de los carburantes en condiciones que respondan a los niveles de precios vigentes dentro del país. Hay que salvar algunas industrias manufactureras que aún se encuentran en una situación difícil como consecuencia de los reajustes a que les obligó la política de estabilización al colocar a todas las actividades económicas del país sobre una base real.

CAMINOS, COLONIZACION Y SOBERANIA

Requerimos avanzar en el plan de construcción de caminos troncales y vecinales; entre los primeros, la orientación fundamental, para nosotros, está en vincular los ríos navegables con la red existente de carreteras en el oeste del país. Esto tiene una importancia capital, porque con la construcción de los caminos se van abrien-

do nuevas tierras donde pueden asentarse los colonos corrigiendo la defectuosa distribución de nuestro factor humano. Podemos ir a la producción de alimentos en gran escala para mejorar la dieta de los habitantes de todo el país, podemos lograr la producción de materias primas y, un factor que no es menos importante, la construcción de estas carreteras, al mejorar las condiciones de vida en regiones hoy día desconectadas de nuestro territorio, permitirán el asentamiento real de la soberanía nacional.

ESCUELAS Y POLITICA SOCIAL

En el plan consignamos también los aspectos sociales: la construcción de escuelas, de hospitales y centros de salud, y finalmente la construcción de viviendas. La edificación de escuelas está en plena ejecución, estamos ultimando detalles para el caso de los hospitales y centros de salud y creo que antes de tres meses iniciaremos la construcción de 3,873 viviendas de carácter popular en diferentes ciudades de la República. Esto es ahora lo que debemos hacer.

MEJOR NIVEL DE VIDA

Son tiempos nuevos, son nuevas tareas las que debemos cumplir, y a esas tareas debemos adecuar no solamente los mecanismos de gobierno, sino también los del Partido. Debemos lograr la formación de una conciencia nacional so-

bre el desarrollo, porque no es el desarrollo un problema que corresponde exclusivamente al Gobierno o al Movimiento Nacionalista Revolucionario. En el desarrollo de nuestra economía está la única posibilidad cierta para que todos los habitantes de Bolivia puedan mejorar su nivel de vida. No hay otra salida para hacer que la porción que corresponde en el producto nacional de cada año a cada uno de los bolivianos sea más grande, que hacer que el total de ese producto nacional sea también mucho mayor. Eso significa el Plan de Desarrollo Económico y Social.

EL MAR, NECESIDAD VITAL

Pero tiene un significado superior todavía. Existe una necesidad vital en nuestro país, un anhelo que está enraizado en lo más hondo del alma del boliviano, que es la salida al mar. Nosotros creemos que hemos de conseguir un día salir al mar, a través de negociaciones con Chile, pero toda negociación internacional, por muy pacífica que sea, inevitablemente está condicionada por la relación de fuerzas entre los dos países. Bolivia es un país con extraordinarios recursos naturales y si nosotros, con el pensamiento, con la decisión de que tenemos que completar nuestra soberanía mediante el acceso al océano, somos capaces de trabajar intensamente, de poner todos nuestros esfuerzos en el Desarrollo Económico de este país, en muy po-

cos años podemos alterar la relación de fuerzas que hoy día existe con Chile y podemos sentarnos a negociar, mano a mano, la salida al mar para Bolivia. Pero, para llevar adelante este plan es indispensable actuar de un modo adecuado. Debemos colocar en nuestra acción política, por encima de todas las cosas, el interés de Bolivia.

BUSCAR GRANDES OBJETIVOS

No hay nada, superior al interés de Bolivia, ni el interés de los grupos, ni de los partidos, ni de políticas foráneas. Por sobre todas las cosas está el interés de Bolivia. Debemos buscar los grandes objetivos y subordinar a la consecución de esos grandes objetivos todas las demás cosas. Es absurdo lo que muchas veces ocurre, que todo el aparato del Estado y toda la dirección del Partido, tienen que dedicarse a solucionar el nombramiento de un subprefecto, cuando tenemos cien problemas importantes que atingen a todo el pueblo de Bolivia.

ORDEN Y TRABAJO

Debemos decidimos a trabajar más. Los dones no caen del cielo. Terminó la época de los milagros. Solamente el trabajo es capaz de crear, de hacer realizaciones.

Tenemos una Naturaleza rica, posible de darnos cosas, más esa Naturaleza requiere del esfuerzo del hombre. Logremos entonces, con el

trabajo poner a nuestro servicio la naturaleza con toda la prodigalidad de sus frutos.

En esta etapa es fundamental el orden, porque para crear, para producir, con todo lo que significan estas dos palabras, con el conjunto de factores que es necesario reunir para convertir en hechos esos propósitos, es necesario que en el país haya orden. El Gobierno puede imponerlo, tiene los mecanismos suficientes, pero yo prefiero que sea un orden consciente, un orden que salga del propio acatamiento de los ciudadanos a las necesidades de valor colectivo.

Debemos poner en práctica esas consignas. Nuestro mejor homenaje, el mayor honor que podemos hacer a quienes ofrendaron su vida, a quienes pusieron su esfuerzo y su heroísmo para abrir el camino de la reivindicación del pueblo de Bolivia, es lograr las condiciones para que se realicen estos propósitos, que abren la posibilidad al mejoramiento de vida para todos los bolivianos. Nada más.



PUBLICACION DE LA DIRECCION NACIONAL DE
INFORMACIONES